

“Por sus obras los conoceréis,,

Son hombres que caminan cegados por la fuerte claridad del sol del Mediodía. Sus mentes funcionan de forma irregular y sus pasos son inciertos y desiguales.

Como si aquellos hombres obedeciesen a una mágica señal detiéndense formando grupos al llegar a un campo sin árboles ni flores.

Un golpe misterioso salido de la parte oriental de aquel campo hace que los hombres allí reunidos guarden silencio.

En forma ordenada los grupos se disuelven y cada hombre ocupa el lugar que parece corresponderle.

Dos golpes misteriosos vuelven a dejarse oír.

Sin romper el silencio pónense en línea algunos de los reunidos, como si para ellos solamente hubiera sido aquella señal.

Tres golpes sucesivos se dejan oír de nuevo. Todos los hombres, en pie, forman dos filas: una al Norte y otra al Mediodía; sus miradas se dirigen hacia Oriente.

Una voz clara, cariñosa y muy conocida por los allí congregados, desde Oriente dice:

—A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.: Es el Mediodía, la hora que todos nosotros elegimos para dar comienzo a nuestros trabajos. Que el Amor, la Fraternidad y el Altruismo sean las herramientas que empleemos para elevar el Templo a la Virtud.

El sol se ocultó; tres luces iluminaron el campo. Los reunidos, en el más profundo silencio, principiaron su delicada labor. Sus ojos ya veían, sus mentes razonaban.

Civilización.

DILUCIDARIO

II (A)

Historia

Se sabe que el Tanayim Rabí Simeón ben Jochai, el primero que encargó se escribieran las enseñanzas orales del *Zohar*, para que no se perdieran, fué discípulo del gran cabalista Rabí Akiba, que murió por orden del emperador Adriano (siglo II). Cuenta la tradición que Rabí Akiba pertenecía a la escuela de los Tanayim, de la cual hubo más tarde miembros en España. Estos Tanayim eran los sabios, y entre ellos estaban los que enseñaban prácticamente los secretos y que iniciaron a algunos discípulos en el gran misterio final. En el *Talmud* se relata la historia de los cuatro Tanayim que entraron en el Jardín de Delicias, es decir, que llegaron a ser iniciados: Ben-Asai, que miró y perdió la vista; Ben-Zoma, que miró y perdió la razón; Acher, que hizo depredaciones en el Jardín y sucumbió, y Rabí Akiba, el único que obtuvo buen éxito.

Para comprender algo de esto hay que tener presente que existen cuatro métodos de interpretación, según los judíos. Estos métodos son: los PaRDeS (Paraíso de la Inteligencia); el *Sod* (secreto, místico, sabiduría secreta); *D'rash* (alegórico); *Remez* (espiritual o moral) y *Pashut* (literal). La palabra *Sod* vale setenta, y significa misterio (sabiduría secreta) y también vino (1); por lo cual el término «vino del Thorah» ha de entenderse como los secretos, misterios o sabiduría secreta del Thorah. Ahora podremos leer claramente el párrafo del *Talmud* referente a los cuatro Tanayim.

«Los cuatro tanayim (sabios) penetraron en los PaRDeS (el Jardín del Edén) y bebieron el vino, *Sod* (Sabiduría secreta), siendo iniciados: el primero (Ben-Asai) bebió y nada

(1) $SUD=60 \text{ más } 6 \text{ más } 4=70$, misterio. $IN=10 \text{ más } 10 \text{ más } 50=70$, vino.

vió; el segundo (Ben-Zoma) bebió y se embriagó; el tercero (Acher) bebió y adulteró los misterios, y el último (Rabí Akiba) fué el único que vió, no perdió la razón e interpretó bien cuanto aprendió» (1).

El estudio de la Cábala requiere la iniciación final en la *Mercaba*, el «vehículo», o cubierta que encierra el alma oculta, es decir, la ciencia secreta más elevada (*Clave de la Teosofía*, pp. 7-8); pero la *Mercaba* únicamente puede enseñarse en la «obscuridad, en un lugar desierto y después de muchas y terribles pruebas». Desde la muerte de Rabí Simeón ben Jochai, esta doctrina oculta ha permanecido siendo un secreto inviolable para el mundo exterior. Transmitida solamente como un misterio, era comunicada al candidato oralmente, «cara a cara y la boca junto al oído». (*Isis sin Velo*, II, p. 388).

El Tanayim Rabí Simeón ben Jochai mandó escribir el *Sepher ha-Zohar*, según se refiere en el *Idra Zutah* (la Pequeña Asamblea), encargando a Rabí Abbah que fuera el escriba mientras Eleazar (el hijo de Rabí Simeón) pondría las opiniones de su padre, y los demás meditarían en sus corazones. Pero los manuscritos hechos por Rabí Abbah y Rabí Eleazar sólo circularon entre los íntimos e iniciados hasta unos 225 años después de morir Rabí Salomón ben Yehudah Ibn Gebirol (Avicebrón), de Córdoba, llamado por los judíos Salomón el Sephardi (español) y conocido también por el acróstico de las iniciales de su nombre, RaSHBaG, y entre los árabes por Abu Ayyub Suleimán ben-Ya'hya Ibn Djebírol, nacido en Málaga por el año 1021, educado en Zaragoza y asesinado por un musulmán en Valencia el año 1070.

Las copias del *Sepher ha-Zohar* escaseaban y los que poseían una la ocultaban con el mayor sigilo y conservaban

(1) Este *Sod* tiene su equivalente en el *Soma* de los indios, en el *Kykeón* de los griegos: es el néctar o ambrosía que bebían y aún beben los dioses.

como oro en paño. Las investigaciones de los ansiosos por el saber se dirigían hacia España, que había conquistado la categoría de emporio de las ciencias. Pues la voz de los Profetas judíos había cesado de guiar al pueblo, los Sabios y Doctores en la *Mishanah* y el *Talmud* empezaron sus trabajos, y las grandes Universidades judías del Oriente y las escuelas de Mesopotamia y Babilonia habían sido cerradas. A consecuencia de la emigración judía hacia Occidente, florecían diversos centros hebreos en Italia, Francia y especialmente en España. Ya por los años 300 a 301 se aludía en el Concilio Iliberitano a los judíos españoles: Sisebuto decretó su expulsión el año 620: el Concilio III de Toledo se mete con ellos en 627, y en el 845 eran quemados vivos en las poblaciones cristianas, acusados de nigromantes y hechiceros. Pero hasta el siglo X, con la llegada de un renombrado Rabino, no recibieron los estudios en España un verdadero y eficaz impulso. Este episodio nos lo refiere el Rabí Abraham ben David ha-Leví (o Hallevy) de Toledo, conocido también por Areabad, que floreció de 1120 a 1180, en su *Sepher ha-Kabbalah* que escribió en 1160 (1). Allí dice que, después de muerto por orden del califa el último rector, 'Hiz'qi-yab, Jefe de la Academia y Príncipe de los expatriados (2), llamado el Rosh Hag-golah, fueron cerradas la Academias y no se nombró un nuevo Ge'onim. Pero transcurrido mucho tiempo después, salió de Bari un barco que fué capturado por Ibn Romahis, comandante de las fuerzas navales de Abd-er-rahman al Nasr (años 912-961). Iban en

(1) Edición de Basilea, 1580, p. 69a.

(2) Este Han-Nagid (Príncipe de los judíos en España), se llamó R. Chasdai (o Chisdai) Ibn Shaprut ben Yitz'haq ben Ezra, hijo de Yitz'haq Ibn Shafruth de Jaén. Chasdai era nombrado en lengua árabe Cnasdai Abu Jusuf Ibn Shafruth y vivió en Córdoba en tiempos del califa Abderrahman III, que reinó entre 912-961, y de su sucesor Hakem, 961-976.

ese barco cuatro de los más distinguidos rabinos de la renombrada escuela judía de Sura en la célebre Babilonia, que se llamaban: R. 'Hushiel, padre de R. 'Hananel: R. Moses, padre de R. 'Ha'noch: R. Shemaryahu, hijo de R. El'hanan, y otro cuyo nombre no se menciona. Estos fueron vendidos como esclavos: a R. 'Hushiel le llevaron al Cairo: R. Shemaryahu fué dejado en Alejandría y R. Moses traído a Córdoba donde fué redimido por considerársele como un hombre inculto. En Córdoba había una Sinagoga llamada Keneseth ham-Midrash (asamblea para el estudio) siendo jefe de la congregación un tal R. Nathan, hombre de gran piedad. Cierta día en que se comentaba un pasaje del *Talmud* y no pudo explicarlo satisfactoriamente R. Nathan, tomó R. Moses la palabra y no sólo dilucidó con toda claridad el pasaje en cuestión sino que respondió a cuantas preguntas se le dirigieron. En vista de esto, habló R. Nathan a la asamblea manifestando que desde aquel momento ya no era más su instructor, pues aquel extranjero vestido de sacos sería en adelante quien le instruiría a él, y por esto lo nombraba jefe de la congregación. Enterado el almirante de las preeminencias alcanzadas por el que fué su prisionero, quiso revocar la venta, lo que no permitió el Califa, agradándole saber que ya no necesitaban sus súbditos judíos depender de la instrucción religiosa que se daba en las escuelas de Oriente (*Qabbalah*, Myer, p. 5.).

A pesar de la clausura de las escuelas de Oriente, conservaron los judíos españoles sus relaciones con los que habitaban por aquellas tierras, manteniendo correspondencia con los de Siria, Egipto, Irak y Africa, el que fué maestro de Avicebrón, Samuel ha-Leví ben Joseph Ibn Nagrela, o Han-Nagid, que nació por el año 993, y se educó en Córdoba en la escuela que allí dirigía R. 'Ha'noch, hijo de R. Moses el que vino de Babilonia, y murió a la edad de sesenta y dos años en 1055. Este Samuel ha-Leví hubo en 1013 que

escapar de Córdoba, a causa de una revolución, refugiándose en Málaga, donde conoció a Avicebrón, quien así se familiarizó con la antigua *Midrashim* que trata de los Misterios del *Sod*. En 1027 fué nombrado Samuel ha-Leví Gran Visir y Ministro de Estado del Califa Habus, rey de Granada, desempeñando dichos cargos durante 30 años.

Fué contemporáneo de Avicebrón, R. Be'hai b. Yosef Ibn Bakoda, o Pakudad, de Zaragoza, por el año 1050.

Uno de los más notables entre los hebreos nacidos en España fué Moseh ben Mayemon (Maimonides), de quien se cuenta que en sus primeros años fué un ingenio tardío y tan poco inclinado al estudio, que irritado su padre por su rudeza y desaplicación le abandonó y echó de su casa. Vióse impelido a dejar a España, a pesar de sus pocos años, cuando la persecución de los judíos por Abd-el-mumen ben Ali Alkumi, dirigiéndose a tierra santa. Pero informado el sultán del Kairo de su mucha sabiduría y partes loables, le retuvo a su lado nombrándole su protomédico y consejero, por lo que recibió el sobrenombre de el Egipcio. Fué Moseh ben Mayemón (Maimonides), el Egipcio (1131-1204), muy renombrado por su gran saber y competencia en muy diversas ciencias, sobresaliendo en la teología y en la Cábala. Quisiéramos disponer de tiempo y espacio para dejar consignados aquí todos aquellos hebreos españoles que florecieron en las ciencias, literatura y especialmente en la Cábala, desde los tiempos del R. Moses de Córdoba, el que vino de Babilonia, hasta aquel otro R. Moses de León (R. Moses ben Schem-Tob de León) que floreció 225 años después de la muerte de Avicebrón, y del cual no hemos podido encontrar referencia alguna en las obras españolas que tratan de estos asuntos y que hemos tenido a nuestro alcance.

La importancia que para nosotros tiene R. Moses de León, es el que por muchos se le ha atribuído la paternidad del *Sepher ha-Zohar*. Moses de León fué un copista que,

poco escrupuloso, como los cabalistas cristianos, llenó de alteraciones o errores sus copias, o por lo menos las del *Zohar*. Lo que sí parece indudable es que en su época (1250-1305) alcanzó cierta popularidad el *Zohar* entre los no iniciados, y aun éstos empezaron a citar esa obra en sus escritos. Dos escritores de entonces que hacen referencia al *Zohar*, son: Todros (Theodarus) ha-Leví Abulafia (1204-1283), que murió en Sevilla, y Abraham Ibn Wakkar de Toledo (1290-1340). Con cuánto afán y sacrificios eran buscadas las copias de dicho libro, que hasta entonces había permanecido oculto entre los iniciados, podremos conjeturarlo por la siguiente anécdota, citada del *Sepher Yu'hasin*, por el Dr. Graetz:

Isaac de Acco (Italia) dice que R. Moses de León le refirió en Valladolid, bajo secreto, que tenía el libro del *Zohar* en su casa de Avila y que allí se lo enseñaría. R. Moses de León marchó para su casa, pero antes de llegar murió en Arévalo. Isaac fué a Avila, donde encontró a un pariente de R. M. de L., indudablemente un enemigo de éste, llamado R. David Rafon de Corfu, quien le dijo que R. M. de L. era un derrochador que ganaba mucho dinero con sus escritos, y había sacado el *Zohar* de su cabeza, y trataba a su esposa e hija malamente. Enterado Isaac que R. M. de L. había muerto, procuró obtener el manuscrito de la viuda y la hija de R. M. de L., ayudado por un ricacho, R. Joseph de Avila y su mujer, pero no lo lograron. Entonces se fué a Talavera y allí se reunió con «R. Joseph Hallevi, hijo de Todros, el Cabalista», y le preguntó por el *Zohar*, contestándole éste: «Has de saber y creer, que el *Zohar* por R. Simeón ben Jochai está en poder de R. Moses, que lo ha copiado para quienquiera que lo desee», y refiere Isaac que Joseph había comprobado esto. Entonces se fué Isaac a Toledo y allí le refirieron unos estudiantes que ellos habían visto a un anciano llamado R. Jacob, aventajado discípulo de R. Moses de León, que daba testimonio por el cielo y la tierra, de ese

libro del *Zohar*, del cual era autor R. Simeón ben Jochai.

Este Isaac de Acco (ciudad de Novara, Italia, en la cual fueron asesinados los judíos en 1291, cuando la toma de Acco) había escapado de esta matanza, después de haberse enterado que había en España un Rabino que estaba en posesión del libro del *Zohar*, y siendo Isaac autor de un libro cabalístico, deseaba ver el *Zohar* escrito por R. Simeón ben Jochai y su hijo Eleazar en una caverna, pues se decía que si estaba escrito en idioma hierosolimitano era genuino, pero si lo estaba en hebreo, no. Isaac sabía también que su maestro, Moses Nachmanides, había mandado el *Zohar* desde Palestina a un hijo que tenía en Cataluña, pero que una tempestad lanzó el barco a Alicante, en donde cayó el libro en las manos de R. Moses de León.

Aun cuando una porción de eruditos que se han ocupado del origen del *Sepher ha-Zohar*, se inclinan a creer que fué su autor o copilador R. Moses de León, parece quedar fuera de duda lo contrario, dadas las referencias que se encuentran del *Zohar* en escritores anteriores a la época de R. Moses de León, fundándose también este criterio en otros detalles que no nos detendremos a consignar aquí. Son de este parecer, entre otros muchos, los siguientes escritores: doctor Adolfo Franck, Salomón Munk, M. H. Landauer, Eliphas Lévi (el Abate Luis Constant), Raymundo Lulio, Juan Reuchlin, Pico de la Mirandola, el erudito jesuita Atanasio Kircher, Enrique Cornelius Agrippa, Juan Bautista van Helmont, Franz Mercurius van Helmont, el Dr. Roberto Fludd, y el Dr. Henry More.

Pero lo interesante para nosotros es el ver cómo ese libro del *Zohar*, donde está contenido el *Idra Rabba Kadischa*, la Grande y Santa Asamblea, en que se relata una antigua Logia de Iniciados, era celosamente buscado y conocido en España, por lo menos, en los años 1250 a 1305, en que vivió R. Moses de León. Nuestra extrañeza no tiene límites al





Lámina núm. 2.

SIMBOLISMO

=====

La lámina adjunta presenta el decorado, aspecto general y atributos simbólicos de un Templo Masónico. Creemos de utilidad para nuestros más jóvenes hermanos el ofrecerles este conjunto para su estudio y documentación, así como un ejemplo para los que tengan que instalar un taller para el simbolismo.

La hermosa fotografía de la que se ha hecho la reproducción, está tomada del Templo de una antigua Logia de la Habana (Isla de Cuba). En el estandarte colocado en Or.: delante de la estatua de Minerva, se lee:

A.: L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:

S.: G.: Or.: de ESPAÑA

R.: L.: Cap.:

OBREROS DE HIRAM

Núm. 4 al Or.: de la

HABANA.

L.: L.:

F.:

Es notable el decorado de la parte anterior del Altar; pues si bien adolece de pequeñas incorrecciones, ofrece un interesante ejemplo que estudiar.

Obsérvense las alteraciones introducidas para hacer una fotografía que pudiera caer en manos profanas, la discordancia entre la estatua de Venus y su pedestal, así como la pequeña columna de encima de otro pedestal situado más lejos.

considerar que nuestros eruditos hermanos pasaran todos en silencio este hecho o lo desconocieran—que es lo menos probable—cuando tanta importancia tiene para la tradición de la Orden en España, a no ser que—tampoco queremos creerlo—estuvieran tocados del mal antisemita, a pesar de su tolerancia, amplitud de criterio y espíritu liberal.

Manuel Treviño y Villa.



IDEAL Y PERSEVERANCIA

Son las fuerzas que conducen al fin

Esperanza... La gentil Esperanza de cabellos dorados, de ojos azules, de boca y pupilas rosadas, abrió el balcón que enfrenta al Oriente y se asomó como a diario acostumbraba al apuntar en el horizonte la inicial de la aurora.

Levantó los ojos a lo alto, y al fijar la vista vió tres puntos blancos clavados sobre un fondo azul, y una mano que, desde el centro, los unía éntre sí trazando tres líneas rectas muy rectas...

Y surgió de entre las aguas tranquilas del inmenso lago la majestuosa figura del Gran Astro. Ante su presencia inclinó su frente la bella Esperanza en un momento de devoción.

.....

El panorama era de un arte encantador.

Por el sendero que conducía al espacioso jardín avanzaba un hombre de aspecto sombrío, con las melenas desordenadas y sus ropas un tanto descolorihilachadas. Buscaba las dulces emociones que graciosamente dan los seres de la naturaleza; deseaba disfrutar del aroma de las hierbas y de las

flores, del despertar de los pájaros, de la sublimidad, en suma, del espectáculo matutino...

Como guiado por el primer rayo de luz fué a posarse su vista en el balcón donde estaba la gentil Esperanza sumida en profunda meditación. Transcurrido un instante, los ojos de ambos seres se encontraron atraídos por una fuerza insospechada...

Continuó el hombre su camino. Prendido de aquel encanto brillaba en su imaginación el venturoso amanecer de aquel día, que presagiaba feliz.



Al amanecer del siguiente día encaminó sus pasos el hombre de aspecto sombrío, desgrednadas melenas y ropas bastante descuidadas hacia el paraje en donde había tenido anteriormente un agradable encuentro.

A medida que se acercaba al punto deseado aumentaba en su interior una sensación que no acertaba explicar, pero que le convencía de que se trataba de una atracción conveniente al espíritu que le animaba.

Hizo su entrada en los jardines que circundan la finca habitada por su soñada beldad, que es de forma cuadrangular y de tipo arcaico en su arquitectura exterior. Apenas se fijaba su vista en las bellezas del paisaje, pues su pensamiento volaba hacia el punto en que unos ojos antes le habían alumbrado el camino.

Ya pasaba por cerca del balcón de Esperanza... Levantó los ojos y creyó verse trasladado a otro mundo al encontrarse con los suyos. ¿Qué fuerza interior actuaba sobre su ser!... En este momento se apoderó de su alma el deseo de contemplar más de cerca aquel ser radiante de hermosura, y con decisión se acercó a la puerta que da entrada al edificio, y llamó, polpeando estrepitosamente para que le oyeran.

Un viejecito que tras la puerta estaba, entreabrió un ventanillo, y asomando las narices vió las trazas del importuno y cerró a toda prisa.

Impaciente porque no abrían, insistió en llamar el hombre de sombrío aspecto, y el viejecito le contestó, diciendo:

—Caballero, con esas trazas con que os presentáis yo no os puedo dar entrada: limpiaos siquiera esa corteza que os cubre y podréis en principio conseguir vuestro deseo.

—¿Estas trazas?—contestó—. Pero, señor, si ahora no me es posible cambiarlas y mi ardiente deseo es que me franqueéis esa puerta...

—Perdonad, no puede ser.

—Sea, pues. Mañana veremos si es posible alcanzar la dicha de mi pretensión...

Y continuó su paseo. Dando vueltas a su magín pensaba en la manera de conseguir el objetivo que anhelaba.

.....
Como en el Mundo llega lo esperado, llegó para aquel hombre el momento de presentarse de nuevo ante el edificio de forma cuadrangular y de tipo arcaico en su arquitectura exterior.

Su alarmante manera de llamar, por su nerviosidad, hizo que el viejecito que guardaba la puerta se asomase con toda precaución para enterarse quién llamaba con tanta brusquedad en aquel apartado lugar. Al ver que era el hombre que ya el día anterior había pretendido entrar, y que además se presentaba en forma ciertamente admisible, abrió la puerta y le invitó a pasar.

Al transponer el umbral, el hombre de faz sombría quedó transformado como por arte mágico ante la grandiosidad que encerraba aquella estancia sostenida por fuertes columnas de bronce con sus muros de granito, adornada con objetos útiles e iluminada de un matiz gualdo purísimo.

Todo ello era una verdadera maravilla; mas él, que pre-

tendía ansiosamente llegar a la presencia de lo que sus ojos buscaban y no veían, no se detenía a estudiar las lecciones que todas aquellas cosas le ofrecían.

En vano buscaba la puerta que le cerraba el paso, y dirigiéndose al viejecito que antes se la franqueara le interrogó:

—Decidme, señor: ¿por dónde podría yo subir a la estancia superior?

—Por la puerta de la Perseverancia que vos mismo descubríis—le contestó.

Le dió las gracias, y ya con el semblante risueño se despidió hasta después.

.....
El hombre de faz risueña y el viejecito empezaban a comprenderse. No pasaba día sin que echaran su hora de charla y los frutos eran visibles en manifiesta transformación.

Al cabo del tiempo, como justa recompensa, le ofrecieron pasar a la parte superior de aquella residencia.

Con gusto él lo aceptó y envuelto por una luz de tono rojo que todo lo invadía, deteníase aquí y allá investigando el porqué de los deseos que le animaban a seguir aquel camino. Entusiasmábase en la labor que allí se le deparaba. Pasaba los días agradablemente y llegó el en que le sorprendió la invitación a pasar a otra estancia más elevada, hecha por quien aquellas funciones regulaba.

Esta inesperada visión fué para el hombre lo inmenso, lo indescriptible. Penetró en una ancha estancia, cubierta de fino y florido ramaje que contenía la más diversa concurrencia. Toda ella formaba sonriente y compacta unidad. Un tono azul celeste lo invadía todo. Estaba iluminado por el Sol. Ante la figura real de la bella Esperanza se inclinó obediente y feliz el hombre que, al fin, encontró su amoroso ideal.

León Cervera Cremades.

~~~~~  
*Este número ha sido visado por la censura.*



# Decálogo Masónico

El siguiente decálogo fué encontrado en los bolsillos de un dragón francés muerto en la batalla de Solferino. 24 Junio 1859.

I Reverencia A.: G.: A.: D.: U.:, que es Dios: el verdadero culto a Dios consiste en las buenas costumbres.

II Conserva siempre tu mente en estado de pureza para que puedas honorablemente ponerte delante del G.: A.: D.: U.:.

III Escucha siempre la voz de tu conciencia: no hagas mal: haz bien: haz el bien por amor al bien mismo.

IV Ama al prójimo: sé el padre del pobre.

V Honra al benemérito: sé compasivo para el débil: huye del malvado: no odies a nadie.

VI Respeta a la mujer: jamás abuses de su debilidad: muere antes que deshonrarla.

VII Evita las querellas: impide los insultos: siempre ten la razón de tu parte. Habla juiciosamente con los superiores, prudentemente con tus iguales, dulcemente con los jóvenes, cariñoso con los desgraciados.

VIII Sé compasivo en todas partes y con todos. Piensa que no es tu condición la que te honra o degrada, sino la forma en que la ejerces: alégrate con lo justo: sé celoso contra la iniquidad: sufre sin quejarte.

IX Lee y aprovéchate: observa y copia: reflexiona y obra. Da importancia a la utilidad de los hermanos y así trabajarás para tí mismo.

X No juzgues ligeramente las acciones de los hombres: no condenes de antemano: ese es asunto del G.: A.: D.: U.:, que profundiza en los corazones, para juzgar sus obras.

## LECTURAS

# EL SUSPIRO ETERNO

ATTILIO BRUSCHETTI

La impresión que produce la lectura de *El suspiro eterno* es de admiración hacia el hombre que ha llegado a conocerse a sí mismo. Se ve en su autor el espíritu cultivado en el jardín del ideal animado por el deseo de llevar el bien a todas partes, esparciendo las enseñanzas que le ha sugerido en sus andanzas por el campo de la vida su contacto con la Naturaleza. Estas enseñanzas, que extrae del fondo de todas las cosas, y que las halla con una perceptibilidad nada común, son presentadas en forma de «Cartas», o capítulos; estilo familiar que permite saborear sus mieles al afortunado que consigue alcanzar un ejemplar.

Por lo mismo que flota en el libro una ferviente religiosidad, duélese de los obstáculos que se ponen a las gentes para su desarrollo espiritual. «Hay religiones, dice, que tienen un tinte oscuro y triste: el cristianismo entre ellas. No la fundó así el gran Maestro de Compasión, sino que la adulteraron después sus decadentes secuaces. Esa religión de amor, de paz, de luz, que levantaba el alma oprimida, prometiendo a todos la gloria del Padre, que abre sus amorosos brazos, vedla como en tinieblas, presentándonos imágenes horribles, amenazando con un castigo eterno, con excomuniones terribles para los que no siguen como corderos sus doctrinas empequeñecidas»...

El amor hacia todos los seres vivientes se encomienda con gran acierto a las nobles mujeres, esperanza y luz del mundo, y las pide que nieguen su simpatía, su amor y su apoyo a todo hombre que no se esfuerce en hacer imposible la despiadada matanza de hermanos, no solamente de los hombres en las guerras, sino de los inocentes animales,

nuestros hermanos menores, máxime cuando los vegetales proporcionan una alimentación ventajosa formando en el individuo un carácter más inteligente, más dulce y más humano. El amor al árbol, fuerza vital de la Naturaleza que purifica y oxigena la atmósfera y atrae y regula la tan beneficiosa lluvia es del mayor interés se inculque en los niños, germen de las sociedades venideras, para que los hombres de mañana sepan aprovechar mejor que los de hoy los beneficios que la Naturaleza les depara.

El estudio analítico que se hace de todo, desde el mineral al hombre, está trazado con un caudal de conocimiento muy profundo, y en el curso evolutivo que lleva al hombre caminando hacia la divinidad se sostiene con los mismos sentimientos que palpita en toda la obra que para conocerla debemos sacrificarnos, dar algo de nosotros mismos, no pedir nada para nosotros, siempre dar todo cuanto de mejor tengamos en nuestro corazón, renunciando a lo que halaga exclusivamente nuestros sentidos y nuestro bajo orgullo. «Debemos renunciar hasta a la gratitud, de la cual nos creamos merecedores. Entonces podremos sentir algo de lo que nos transporta a gran altura, pues libres de las trabas que nos atan a la materia, iremos a la conquista de todos los poderes de la Divinidad, que son nuestra herencia».

El Sr. Bruschetti es un perfecto enamorado de la luz de la Verdad, de la Bondad y de la Belleza, columnas que sustentan toda su filosofía.—Noel.



## NOTICIAS

★ *Humanidad*, de los VVall.: de Campeche (Méjico), inserta en su número de Febrero-Marzo muy interesantes trabajos, además del estudio histórico que sobre *Francmasonería*



ría ha hecho nuestro q.º. h.º. Manuel Treviño, publicado en nuestra estimada actividad la «Biblioteca Catón».

★ La Federación de «Il Diritto Umano» (El Derecho Humano), ha tenido que suspender la publicación de su Boletín Oficial por no encontrar imprenta donde imprimirlo, debido a la persecución que sufren en esa nación todas las obediencias masónicas.

★ Con fecha 31 de Enero quedó constituida en Remedios (Isla de Cuba) la Log.º. de Perfección «Alejandro del Río».

★ El día 12 de Marzo efectuó las elecciones generales para elegir sus DDig.º. el Sob.º. Cap.º. «Apóstol Martí» número 72 que trab.º. bajo la jurisdicción del Sup.º. Cons.º. de Colón de Cuba.

★ Han sido autorizados treinta y tres chinos para fundar una Log.º. en Manila. Aun cuando allí hay muchos chinos que pertenecen a TTall.º. de otros países, ésta será la primera Log.º. china allí establecida.

★ La Gr.º. Log.º. de Nueva Méjico ha tomado el acuerdo de que todo Candidato que tenga amputado un pie, no pudiéndose adaptar a la letra del ritual, no puede ser recibido Francmasón. Todo Masón que pertenezca a una jurisdicción no reconocida deberá ser iniciado de nuevo como si se tratara de un profano.

★ La Gr.º. Log.º. de Pensilvania es la más rica de todas las GGr.º. LLog.º. americanas. Su capital se eleva a siete millones de dólares. Cada iniciado debe abonar 20 dólares para el fondo de sostenimiento de la Casa de las Viudas y Huérfanos. Ahora se trata de elevar esa cantidad a 40 dólares.

---

*Tipografía: San Lucas, 5. Madrid.*